

Antonio Sánchez Campos. Maestro y poeta librepensador

Rafael Fenoy Rico / IECG

Recibido: 20 de enero de 2017 / Revisado: 16 de abril de 2017 / Aceptado: 13 de mayo de 2019 / Publicado: 30 de noviembre de 2020

RESUMEN

Antonio Sánchez Campos fue un maestro y poeta campogibaltareño del siglo XX, que dejó en su obra testimonio de su espíritu librepensador y de intensa actividad docente.

Palabras clave: Antonio Sánchez Campos, poesía, Campo de Gibraltar.

ABSTRACT

Antonio Sánchez Campos was a 20th century teacher and poet from the Campo de Gibraltar, who left in his work a testimony of his free thinking spirit and intense teaching activity.

Key words: Antonio Sánchez Campos, poetry, Campo de Gibraltar.

1. INTRODUCCIÓN

Poeta y maestro o maestro y poeta. Nacido un 29 de noviembre de 1928, en la ciudad de San Roque, murió en la de Algeciras, el 21 de octubre de 1999, pronto hará 20 años. Antonio inicia su tarea docente con 38 años de edad, por el año 1966, en la campaña de alfabetización. Nos encontramos con un maestro ya adulto que debía sintonizar con la juventud de aquellas personas que se incorporaban al magisterio, recién salidos de las “normales” de magisterio. Su carrera profesional se desarrolló en el Campo de Gibraltar.

Trabajando en Tarifa, Los Barrios, Castellar y Algeciras, ciudad en la que ejerce en varios periodos de tiempo, siendo el Colegio Andalucía de la Piñera su último destino.

2. SU POESÍA INICIAL

Sus primeras poesías ven la luz en la revista “Algeciras”, a lo largo del año 1957. Poesía lírica como la titulada “Primavera” publicada en febrero de 1957, amorosa con títulos como: “A una Rosa”, publicado el 21 de febrero de ese año, también “Soñando” —a Carmen— en la

página 1, del número de marzo de ese año. Otro titulado “Nocturno” —a Carmen— presentando un poema titulado A Eva —en ocasión de ser Adán “tiroteada” —, que se inicia con licencia dramática: “¿Cierto es lo que me pides? ¡Por Dios, Eva! ¡No volvamos al cuanto primitivo! Yo bien sé que se ha vuelto el hombre esquivo. Pues comprende que mucha razón lleva”. Para terminar con esta estrofa: “Que aunque el fruto es ameno y delicioso. Te prometo, querida, ser juicioso. “¡La manzana de Adán no he de comer!” Este poema fue publicado el 8 de abril de 1957.

3. LA ÉPOCA DE LA REVISTA BAHÍA

Pasa una década y en 1967 funda, con Daniel Florido¹ y Manuel Fernández Mota,² la revista *Bahía*, de la que forma parte como subdirector desde el número 1 hasta el 34, fechado en octubre de 1976. La muerte de Daniel Florido el 1 de mayo de 1975 parece deshacer la relación con la revista después de una década. En ella publicará tres poemas más en los números 37, 43 y 50. Publicó un solo libro de poesía, el número 2 de la *Colección Bahía*, en 1971, con el título de

1 De Daniel Florido, nos dice Juan José Téllez Rubio, en su texto publicado en el suplemento literario de *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* y que lleva por título “Un hombre no es el mundo, pero es uno” Lo siguiente son los versos que abren la página número 36 de *Mi ruta*, el único libro suyo que vio publicado en vida: “Un hombre no es el mundo, pero es uno/ Y la voz que ha nacido en mí/ es la voz de otros mundos afines”. Daniel Florido nació en Santa Olalla (Huelva), pero contrajo domicilio y memoria en Algeciras, donde fundó el grupo “Bahía” y la revista del mismo nombre.

2 Precisamente este autor fue el coordinador de la publicación *Transparencias* editada por Ediciones Bahía, con el patrocinio de la Fundación Municipal “José Luis Cano” de Algeciras en marzo del año 2000, con el depósito legal CA-175/2000

*Nocturno gris.*³ Trabaja de maestro interinamente desde 1966 hasta fines de 1978, contratos parciales que se hacen en cada curso escolar a partir de septiembre de 1974. Aprueba oposiciones al Cuerpo de Maestros en 1978 y comienza su andadura docente como funcionario de carrera, prestando sus servicios como propietario en el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe, en Palmones —Los Barrios—, en el que permanece cinco largos y fecundos años, trasladándose por concurso de traslados al Colegio Andalucía de Algeciras, donde se jubiló cinco años después.

De su etapa docente en Palmones hemos podido recoger un buen lote de su poesía, unas veces dedicada a amigos y compañeros, otras a eventos del momento o, como esta que pasamos a comentar, fechada en Palmones, a 21 de noviembre de 1986, dedicada “A mis alumnos, felicidad” y titulada “¡Vuestro es el mañana!”

Las agujas del tiempo,
cuando rompen las horas golpe a golpe,
cuando estrechan el mundo
y ya no queda espacio para nada,
se clavan en el ápice de vida
que al nacer recibimos.

Entonces todos
miramos hacia atrás y nos devora
la rabia de no ser
aquello que en el siglo se propuso.

Entonces todos,
con el agua enturbiando las pupilas,
medimos cuantos pasos
llevaron aquel niño a este presente.

Mas tú debes cambiar
el futuro que espera tras los años,
haciendo del estudio
la brújula que marque tu destino.

¡Abre los ojos! ¡Mira hacia adelante!
¡Es tuyo el horizonte si lo quieres!
No habrá fuerza capaz
que frene tu andadura,

si late en tus entrañas
el afán y fervor de hacer camino.

Antonio Sánchez proyecta en este poema su pasión por la tarea de enseñar que se sustenta en la enorme fuerza que otorga a la voluntad del que aprende. Nada está escrito. El porvenir es un lienzo en el que es posible pintar el futuro de cada cual con pulso seguro y firme. La estrofa final muestra esa sabiduría que se atesora tras años de ser consciente de la vida que se vive.

No habrá fuerza capaz que frene tu andadura, si late en tus entrañas el afán y fervor de hacer camino. Sentencia que supone una determinada visión antropológica, inequívocamente optimista como, por otra parte, cuadra a quien ejerce el magisterio. Si de predestinación uno se llena y los marcos aprisionantes del presente entendemos imposible de ser rotos, solo queda el pesimismo, el conformismo que nos lleva hacia la nada.

Antonio Sánchez, hombre con inmensas ilusiones y una profunda fe en lo humano que se hace y se construye, derrama generosamente por toda su poesía este afán demiúrgico que pretende construir lo imposible.

4. POESÍA JOCOSA Y ETAPA FINAL

Goza su poesía de un humor trezado en jocosa chanza, que permite a quien conoce su destinatario ser cómplice de ella y reconocer el ingenio del poeta, que es capaz de expresar la personalidad del aludido con palabras cargadas de observación y tino.

Varios poemas enfatizan este tránsito por los quehaceres del magisterio, por ejemplo, el poema dedicado a “Un compañero, que quiso ser elegido Director del Colegio”, en tiempos en que los claustros y consejos escolares elegían a quienes deseaban dirigir los colegios.

Salir de Director manda cojones
pues lo duro es barrer el caciquismo
y ganar este cargo por sí mismo
alcanzada la fecha de elecciones.
Entonces no valdrá lo que tú expones
en programa cuajado de optimismo:

³ De esta obra se ha ocupado Luis Alberto del Castillo Navarro, que realizó un trabajo publicado en el número 22, de *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* en 1999, que lleva por título “Una aproximación al Poeta Antonio Sánchez Campos”.

el votante padece daltonismo
y se mueve en un mar de confusiones.

Más no dejes, muchacho la aventura,
continúa sin miedo en tu postura
y a todos los mandas al carajo.

Que siguiendo puntual ese camino
ya verás cómo alcanzas el destino
cuando ya no se pague ese trabajo.

Recomendar es preciso dos poemas por su gracejo: el dedicado a la comida en el Día del Maestro, fechado un 27 de noviembre de 1991, titulado “Ágape Andaluz”, del que hemos encontrado dos versiones, y un romance titulado “Cantar de gesta”. Dedicado a su compañero Agustín, Agostino en el poema. En el primero describe los manjares que excitan su apetito y cuya influencia dejan en papel mojado las prescripciones medicas recibidas, sobre no comer esto o aquello. El segundo refiere el encuentro de Agostino con los “moros” que desean hacerle el estropicio de quitarle la barba y cómo, con peculiar ingenio, arremete contra ellos utilizando para ello su sucio *calçetino*.

Otra de las facetas que la poesía de Antonio Sánchez toca con agudo sentido de la crítica es la política, sustentada en un principio insoslayable, cual es que quienes a ella se acercan, por vocación lo hacen y no para acumular riquezas, ni honores. En su colección poética es posible encontrar más que referencias a una visión de sociedad y política, y establecer una jerarquía entre el objetivo y la creencia, ya que siempre el fin orienta el camino y nunca justifica los medios. Además del poema “El pueblo y no la idea”, que se expone seguidamente, fechado un 20 de noviembre de 1983 —no por casualidad sin duda—, se encontrarán similares ejemplos en poemas titulados como: “A Licurgo remedas, licurguillo”, dedicado a “Un político que no sabe hablar”, o este otro titulado “Político”, que finaliza con la estrofa: “No tiene por qué dar nada de nada; es nuestro patrimonio su futuro”.

El pueblo y no la idea

Amigo, la política que veo
política de voz adocenada,
en donde la palabra es tan sobada
que produce en el ánimo mareo,

política de firma y papeleo,
de mandar sobre el mundo y no dar nada,
no piensa que a servir está obligada
y se da simplemente al boicoteo.

Que blancos dicen: ¡sí!, pues verdes: ¡no!
Delante de “nosotros” ponen “yo”,
que todo es presunción y egolatría.

Y nadie está de acuerdo en que llevar
dignamente un país, es gobernar
de espaldas a cualquier ideología.

Y como la pugna de ideas, que no de ideologías, es una constante en los asuntos que Antonio Sánchez trata, en el uso de la libertad de expresar su pensamiento traslada al conjunto del magisterio su reflexión sobre la huelga.

Hemos apisonado
el valor de unos pocos
que alzando una bandera
quisieron levantar la vista al cielo.
No hubo un eco de carne palpitante
que en la lucha emprendida
prestara el corazón en la pelea
y todo se quedó
dormido en los estratos de la abulia.

En esta composición, posiblemente inacabada, se encuentran las siguientes estrofas por él tachadas:

Haría falta un yunque
que surtiera el sentir
de tanto pusilánime sin meta.

Y tanto el mineral como la forja
me temo, amigo mío,
escaparon de España ya hace tiempo.

Porque todos, rebaño en la querencia,
nos vamos sin morder al matadero.

¿Posibles influencias de amigos suyos, como el anarquista Gabriel de Azur u otros que cerca de él animaron los movimientos reivindicativos? Conociendo el talante de Antonio Sánchez es posible afirmar, sin temor a equivocarse, que este sentimiento, más que pensamiento, nace en sus profundas convicciones sobre la dignidad de lo humano.

Igualmente aporrea con sus versos los desatinos de quienes con su desidia convierte a la administración pública en laberíntico peregrinar hacia ninguna parte. A continuación, su poema “Burocracia”, dedicado al magistral artículo “¡Vuelva usted mañana!” escrito por Mariano José de Larra.

El terror agarrota este camino
que no sé cuándo empieza ni termina,
romero de oficina en oficina
ruedo como la piedra de un molino.

¡Esto no es aquí!, dice cansino,
con la voz colegiada en la rutina,
un quídam que en mi senda peregrina
me malmira y señala otro destino.

Cargando con mi cruz de nazareno,
prosigo este vía crucis por terreno
donde iguala el minuto a la semana.

Y lo malo del cuento es al presente
no poder encontrar a un escribiente
que no repita más: ¡Vuelva mañana!

Libre pensador hasta la médula, defiende la necesaria tranquilidad emocional, fruto de la certeza de que está en el derecho de decir qué opina sobre aquello que desea y le dedica este titulado “Son-eto”:

Opinar es decir lo que se piensa
sin pensar qué se dice, porque creo
que si pienso al decir esto que veo
me pongo, sin pensarlo, a la defensa.

Según pienso, opinar es una intensa
sensación de verdad, es un deseo

porque de las palabras el empleo
no deje esta verdad en la despena.
Pero muy por encima, la opinión
es, por lo subjetivo, reflexión
para hablar lo que estimo conveniente.

Y a trancas y barrancas terminamos:
tenemos la razón los que chillamos,
opinión que resulta irrefutable.

Porque si de opinar se trata, en su extensa obra, Antonio Sánchez Campos, opina de todo y sobre todo postula, ya que su obra poética tiene una intensa orientación magisterial. A las descripciones y expresiones de sentimientos, anhelos, miedos, fobias y dudas une Antonio, más bien regala, con su impar generosidad, su pensamiento.

Para finalizar, recojo unas estrofas de un poema que dedicó a un maestro, precisamente por presentar la dimisión de la dirección de su centro. Bien pueden reflejar la personalidad que Antonio Sánchez entendía caracteriza a la persona que ejerce el magisterio:

Es un ser que con vital impulso rompe el
pulso
con tal que su deseo de servir en su
empleo, cual ninguno,
ponga oportuno fin a sus afanes.

Es un ser de planes de trabajo que,
a destajo, el reloj se deja atrás
y jamás se envanece por lo que hace.

Es un ser de enlace con la espiga,
caña amiga y sudor de los oficios.

No busca beneficios que le abracen
y amasen privilegio en su favor.

Todo es alrededor luchar con todo,
sin hallar acomodo a sus momentos.

Con cimientos de mítico granito
inventa el infinito con orgullo
en un murmullo apenas escuchado.
Es un ser injertado en compañero
que siempre es el primero en dar la mano.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Sánchez Campos, A. (1971): *Nocturno Gris*. Colección Bahía (2). Algeciras.
- Del Castillo Navarro, L. A. (1999). “Una aproximación al poeta Antonio Sánchez Campos”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (22). Algeciras: IECG.
- Sánchez Campos, Antonio. Revista “Bahía” publicará tres poemas números 37, 43 y 50, respectivamente.

Rafael Fenoy Rico

Consejero de Número de la Sección 9ª de Filosofía, Psicología y Ciencias de la Educación del Instituto de Estudios Campogibaltareños

Cómo citar este artículo:

Rafael Fenoy Rico (2020). “Antonio Sánchez Campos. Maestro y poeta librepensador”. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (53), noviembre 2020. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 135-140

